

NOVENA

Con la Sierva de Dios

Hna. Eliška Pretschnerová OSF

De la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Enseñanza de la Tercera Orden de San Francisco, Republica Checa

Imprimatur:

Mons. Jan Vokál, obispo de Hradec Králové

18 de junio de 2015, Hradec Králové

n. rif.: BiHK-3845/2015

Vida de Hermana Eliška

Hna. Eliška Anna Pretschnerová nace el 26. 9. 1911 en Checoslovaquia, en la provincia de Nymburk, en la familia de un guardabosques al servicio de un conde, en una casa en medio del bosque. Fue la tercera de cinco hijos. Crece en una familia serena, donde la vida de los niños y los adultos estaba unida al trabajo común en la granja. Recuerda: “Sé de haber heredado de la mamá la laboriosidad, y eso ha sido una ventaja para toda la vida”.

Crece en un ambiente familiar espontáneamente cristiano, pero en la escuela, en la época de la joven República Checoslovaca, se encontró con el rechazo a la religión y con la propaganda del ateísmo práctico. El padre quería que estudiara en el Instituto Magistral de las hermanas de la Enseñanza en Chrudim. Anna no quería ir a la escuela de las hermanas, en cuanto temía que la hubiesen obligado a rezar y se puso de acuerdo con el padre que, en ese caso, la habría retirado de la escuela. Apenas empezó a ir a la escuela, sin embargo, descubrió la belleza del Evangelio. Recuerda: “Señor, tu me esperabas y yo, ya en Navidad, fui conquistada por Tu amor y quería entrar en el convento”.

Después de la secundaria, terminada en el 1930, entró como candidata de las Hermanas de la Enseñanza de San Francisco. La formación de Anna estuvo influenciada por el ejemplo de San Francisco, de Santa Clara, y estaba fascinada por la figura de Anna de Bohemia, en ese tiempo beata. Un año después Anna entró en el noviciado, recibiendo el nombre de Eliška. Comenzó a trabajar con

empeño para convertirse en una personalidad madura y una buena hermana. Un año después hace sus primeros votos y en 1938 toma los votos perpetuos. Durante la segunda guerra mundial enseñaba religión en las periferias de Praga. En 1943 se convirtió en la superiora de la casa madre de Praga-Břevnov. En seguida ésta fue confiscada por los nazis y las hermanas debieron transferirse a los espacios angostos de una chalet en el jardín. Eliška estableció contacto con los profesores alemanes y, cuando fue la deportación de los niños alemanes, los saludó con mucha cordialidad, sin tomar en cuenta la gran insurrección anti alemana que había estallado en la ciudad. Después de la guerra se graduó en la Universidad “Carlos IV” y comenzó a enseñar matemáticas y física en el liceo religioso del barrio en Praga-Vinohrady. Todavía hoy sus alumnos la recuerdan con cariño. Le confiaban sus preocupaciones y sus problemas juveniles y la profesora, siempre sonriente, les ayudaba a encontrar el camino justo.

En 1947 le fueron confiadas las novicias. Se acercaba el 25 de febrero de 1948 y el golpe de estado comunista. La administración de la congregación fue trasladada a Roma y nace la Provincia Checa. Eliška se convirtió en Vicaria provincial. Cuando llegó al barrio de Praga-Vinohrady como superiora, le dijo a las hermanas: “Hermanas, he venido a servir las. Les ruego, ayúdenme”. Pero las hermanas no permanecieron mucho tiempo en aquel liceo. Comenzó la estatalización de las escuelas y en 1950 hermana Eliška debió entregar “voluntariamente” la casa en manos del estado. Delante de la propia firma, a la cual fue obligada por la policía comunista, escribe: “Cedo ante la imposición”.

Eliška regresó a la casa madre de Praga-Břevnov, pero el 1.9.1951, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, fue deportada junto a las hermanas al convento del internado de Krnov. De aquí, con un grupo de hermanas, pasó al hospital de Podbořany, del cual habían sido expulsadas las hermanas alemanas. Aquí, con gran esfuerzo, mientras trabajaba, consiguió el diploma de enfermera. Gracias a las hermanas, el hospital se convierte en el mejor de la región de Karlovy Vary, sin embargo, ellas debieron marcharse de nuevo.

En seguida la Hermana Eliška pasó al instituto para enfermos mentales de Budeničky. En 1954 fue nombrada superiora provincial,

superiora de Slatiňany cerca de Chrudim (para 70 hermanas) y directora de los Servicios sociales. Fueron trabajos superiores a sus fuerzas, pero aceptó todo como voluntad de Dios. Escribe en su diario: “Jesús, Tú has sido mi fuerza en estos momentos difíciles de la vida. Con tu ayuda quiero continuar llevando tu cruz. Enséñame a amarla, enséñame a sufrir sin lamentos, enséñame a sufrir con alegría”.

Se dedicó plenamente a sus deberes y a las hermanas. Buscaba conocer sus trabajos y visitaba todas las secciones. Viendo las dificultades del trabajo con los enfermos mentales buscó, junto a las hermanas, un nuevo acercamiento hacia los pacientes, que pronto las quisieron. Un día uno de los jóvenes le apartó un dulce recibido en el almuerzo y a su regreso le sale al encuentro al portón gritando: “¡Eliška, te he guardado una cosa!”. Mientras sacaba de su camisa un dulce aplastado. Para alegría del joven, ella lo tomó y lo comió delante de él. Eliška se ocupaba también de la salud y de la buena condición física de las hermanas. Quería que salieran regularmente a pasear, que reposen en la belleza de la naturaleza y con sus amigos. En aquel periodo la hermana Eliška hizo también construir una casa para las hermanas jubiladas. La hermana Eliška dedicó a esta actividad todo un periodo de su vida y, con la ayuda de algunos artistas, transformó la capilla local según las directivas de la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II.

La Hermana Eliška buscaba sostener no sólo a las propias hermanas, sino también a las hermanas de otras congregaciones. En la época de la distensión política, en los años 1967 – 1969, organizaba encuentros entre las hermanas, en las cuales se aconsejaban sobre cómo afrontar las intervenciones de la policía secreta del estado, cómo acoger secretamente a las jóvenes vocaciones. Junto a los sacerdotes jóvenes entusiastas participó en el nacimiento del Secretariado de las comunidades religiosas. En Checoslovaquia comenzaron a penetrar las ideas del Concilio Vaticano II, gracias a las cuales la hermana Eliška pareció, literalmente renacida. Fue como si hubiese sido liberada de un gran peso. Escribe: “Veo la perfección de manera distinta a como la veía 3 – 4 años atrás. El Concilio y el Santo padre Juan XXIII han abierto las ventanas y en nuestra vida sopla ahora un viento fresco y

sano. Este proceso de sanación no estará privado de crisis y batallas, pero el Evangelio del amor y de la paz de Cristo penetra lentamente, pero con decisión en los corazones humanos”. Al mismo tiempo percibía el fuerte significado de evangelización de la renovación conciliar. Iba a visitar a los sacerdotes, colaboraba con ellos, los aconsejaba y los animaba. En Slatiňany nace una verdadera oficina de samizdat (periódico) donde se copiaban y se imprimían los documentos del Concilio.

A fines de 1969 cedió el encargo a la nueva superiora provincial y guió a un grupo de novicias en la casa de la caridad de Cetechovice. De aquí, a fines de 1970, partió al Capítulo General en Roma. Había intuido que podía ser elegida superiora general y luchaba consigo misma. En su diario anotó: “Si seré elegida, es mi deber aceptar el encargo. No es algo que me atañe a mí, es algo que te atañe a Ti, mi siempre fiel y amado Jesús”. El día siguiente fue realmente elegida. Eliška estudiaba intensamente el italiano y el inglés para poder hablar con las hermanas. Sus visitas sucesivas a las hermanas en Italia, en USA y en Chile tenían una clara intención: eran visitas a las comunidades, y las comunidades están hechas de personas. Entraba a ser parte de las actividades cotidianas de las hermanas, a las cuales dedicaba siempre el tiempo necesario. Escuchaba, aconsejaba, animaba y buscaba ponerlas en contacto unas con otras. Las hermanas pronto comprendían que no había venido a visitarlas una superiora, sino una persona llena de amor. Escribe: “Quiero llevar a las hermanas la comprensión, el amor y el resto lo dejo a Ti, Señor. Me siento incapaz y pobre, pero quiero ser tu instrumento”.

En Roma estableció también contactos con el colegio checo para sacerdotes y seminaristas, el Nepomuceno. Comprendió que muchos seminaristas sentían un fuerte sentido de abandono de la patria y comenzó a ocuparse de ellos. Los invitaba a la comunidad de Monte Porzio, donde estaban las hermanas checas, trabajaba con ellos en el jardín durante la cosecha de las aceitunas y de la fruta. Pero, sobre

todo, aquí estaban en casa, había comida checa, se cantaban canciones checas. Eliška encontraba siempre una ayuda para ellos también en la clínica al lado del generalato.

A fines de 1974 fue a Checoslovaquia para prolongar su pasaporte, pero fue detenida en el país por 14 meses y sometida a interrogatorios. Vivía en constante temor de ser arrestada. Oraba: “¿Quién otro sino Tú, Señor, me dará la fuerza para permanecer en calma, a pesar de la incertidumbre del futuro? Tampoco se si no me espera incluso hasta la cárcel. Te pido una cosa: no permitas que yo pueda traicionarte (soy capaz), no permitas que yo pueda hacer el mal a alguien, que yo deje de creer en las personas”. Después llegó la disposición de regresar inmediatamente a Roma.

Siguió otro Capítulo General y una nueva elección. Eliška continuó en el espíritu de servicio sus actividades habituales. Contribuyó también a la redacción de la nueva versión de la Regla de la Tercera Orden Franciscana. Antes de terminar su responsabilidad se encontró, en la Clínica Villa Betania, con el papa Juan Pablo II. En 1983, terminado su servicio como superiora general, Eliška regresó a su patria. En su diario anotó: “Quiero olvidar todas las cosas negativas y con ánimo agradecido quiero recordar todo el amor que me has demostrado a través de las personas. Pongo mi futuro en tus manos, Señor, y mi confianza es sin límites”. En silencio y humildad, sin agradecimientos ni festejos, regresó a la patria.

Llega el otoño de su vida y el vasto mundo se restringe a las dimensiones de un pequeño país que amaba y que consideraba su casa y su patria. La hermana Eliška vivía en la casa para las hermanas ancianas en Hoješín. Asistía de noche a las hermanas enfermas, trabajaba en el jardín, traducía para las hermanas los artículos aptos para su formación. Organizaba regularmente encuentros con las hermanas jóvenes, visitaba las comunidades y les daba la formación sobre la historia de la congregación. Estaba siempre activa, como antes, su vida era un conjunto de sacrificios, de oraciones y de servicio.

Poco a poco aumentaban los problemas de salud y en el último año de su vida permanece postrada. Un poco antes de su muerte, la viene a visitar la hermana Luceta, entonces superiora general y colaboradora por mucho tiempo, que se encontraba en Checoslovaquia para un encuentro de la congregación. Sólo por una luz en su rostro pareció que Eliška la reconoció.

El 4.5.1993, la hermana Eliška rinde su alma al Señor. El 8.5 fue sepultada en Slatiňany. El funeral fue celebrado por el Obispo de Hradec Králové, Karel Otčenášek. Estuvieron presentes también el ThDr. Karel Vrána, rector del Pontificio Colegio Nepomuceno de Roma, el abad de Želiv Vít Tajovský, muchos religiosos y sacerdotes diocesanos, la superiora general con todas las superioras provinciales de toda la congregación, muchas hermanas checas y eslovacas, una gran multitud de amigos y colaboradores. Muchos fieles, ya sea en la patria como en el extranjero, recordaban a la hermana Eliška, le oraban por una intercesión, algunos vinieron a rezar ante su tumba. La hermana Eliška vivía de una manera simple, fue humilde y silenciosa. El ejemplo de su vida fue como una luz para muchas personas.

Por este motivo, la superiora provincial de la Congregación de las Hermanas de la Enseñanza, S. M. Milada, se dirige a Mons. Dominik Duka, que en el 2001 en Hradec Králové inició el proceso de beatificación, renovado el 2014 por Mons. Jan Vokál, actual obispo de Hradec Králové.

La fama de santidad de la hermana Eliška comenzó a difundirse y continua difundiéndose, los testimonios de su vida la recuerdan, aprecian el ejemplo de santidad de toda su vida, le piden por alguna intención y, a menudo, sus oraciones son escuchadas. Por eso queremos que también ustedes puedan conocer a la hermana Eliška y dirigirse a ella en sus necesidades. Para esto puede ser útil la presente novena, en la cual hemos buscado describir los rasgos principales de la personalidad de la Sierva de Dios, hermana Eliška, así como viven los testigos de su vida y como la conocemos a través de su diario. A esto

agregamos los pensamientos del papa Francisco, que en sus enseñanzas coincide sorprendentemente con la vida de la hermana Eliška. Que Dios sea glorificado,” que no deja caer en el olvido a sus fieles”, como se dice en Roma en la Congregación para la causa de los santos. Le pedimos concedernos la gracia de seguir la vida y las virtudes de la hermana Eliška, de seguir sus huellas y permanecer fieles a nuestro camino hacia la santidad, hasta la meta de nuestra vida.

*Sierva de Dios, hermana Eliška, intercede por nosotros.
4 – 5 - 2015, día del 22 aniversario de la muerte de hermana Eliška.
Hna. Zdislava Nosková OSF,
postuladora*

PRIMER DIA

HERMANA ELIŠKA Y SU SANA HUMANIDAD

Testimonio

“La Hna. Eliška fue en primer lugar una persona buena. Sabía hablar con todos, no hacía diferencias entre las personas, sabía dedicarles su tiempo. Sabía aconsejar, animar, en cada persona encontraba algo bueno y se basaba en esto para tratar con los demás. Tenía tacto, era trabajadora y humilde. Sabía aceptar las bromas”.

M. D.

Del diario de Hna. Eliška

“En los últimos tiempos mi alma ha sido iluminada también sobre otras cosas. Nuestro “cristianismo” me parecía formal y falto de vida. En los Evangelios la vida cristiana aparecía de manera distinta a como se practicaba esta vida en la comunidad. Muchos me reprocharon mi relación positiva con los fieles de otra comunidad, quienes al contrario sentían mi aprecio y se comportaban conmigo de manera amigable. Vivía en la inseguridad de si mi opinión era justa. Y he aquí que Roma ha hablado: los gestos magnánimos del Santo padre, su amor por todos, el Concilio Vaticano II, la relación del Santo Padre con los hermanos separados, todo esto ha reforzado mi convicción de que mi visión de la vida cristiana era justa. ¡Gracias, Señor Jesús, gracias!”.

De las homilias del papa Francisco

“No olvidemos la belleza de caminar con el pueblo. Los animo, por lo tanto, a salir e ir al encuentro del otro, a abrir las puertas y llegar a las familias, a los enfermos, a los jóvenes, a los ancianos, allí donde viven, buscándolos, apoyándolos, sosteniéndolos, para celebrar con ellos la liturgia de la vida. En particular, será hermoso *acompañar a las familias en el desafío de engendrar y educar a los hijos*. Vamos

adelante, animados del amor común por el Señor y por la santa madre Iglesia y por todos los hombres”.

Padre nuestro,

Ave María,

Gloria al Padre.

*¡Sierva de Dios, hermana. Eliška,
intercede por nosotros!*

SEGUNDO DIA

HNA. ELIŠKA – MUJER DE FE Y DE ESPERANZA

Testimonio

“La Hna. Eliška fue una mujer de fe. Vivía en la verdad. Fue ella misma y buscaba el bien. Fue siempre leal y directa y reflejaba estas virtudes también en otras personas. Nuestro mundo desea la riqueza, el poder, el éxito y puede conducirnos por el mal camino. Los hermosos ojos azules de Eliška continúan mirándome y yo sé que Eliška me conocía y continúa animándome porque, para que yo vivan plenamente mi profesión, así como hacía ella”.

R. K.

Del diario de Hna. Eliška

“Como te agradezco, mi Señor, por haberme iluminado y por haberme dado la fuerza en el periodo de las turbaciones y de las inseguridades, por haber puesto en mi camino almas que me han sostenido. Tú sabes cuanta angustia he vivido cuando habría nuevos caminos, cuanta incompreensión por parte de la gente. Y ahora, miro hacia atrás y observo la evolución de las cosas, veo que me has guiado y me has dado la fuerza. Continua estando cerca, ahora que comienza a hacerse sentir la vejez, ahora que me faltan las fuerzas para poder, humildemente, restituir Tus dones”.

De las homilias del papa Francisco

“¿Y qué debo hacer? Creer. Creer que el Señor puede cambiarme, que Él es potente: como hizo aquel hombre del Evangelio que tenía un hijo enfermo. ‘Señor, baja antes que mi hijo muera’.; ‘Ve, tu hijo vive!’. Aquel hombre creyó en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. Crean. Crean que Jesús tenía el poder para cambiar a su hijo, la salud de su hijo. Y ha vencido. La fe es hacer espacio a este amor de

Dios, es hacer espacio a la potencia, al poder de Dios, pero no al poder de uno que es muy poderoso, al poder de uno que ama, que está enamorado de mí y que quiere la alegría conmigo. Esta es la fe. Esto es creer: es hacer espacio al Señor para que venga y me cambie”.

Padre nuestro,

Ave María,

Gloria al Padre.

*¡Sierva de Dios, hermana. Eliška,
intercede por nosotros!*

TERCER DIA

HNA. ELIŠKA Y SU AMOR

Testimonio

“Admirábamos su sonrisa, su bondad, su modernidad, la comprensión a los jóvenes. Tenía 23 años, y los jóvenes entienden rápido si una persona anciana los comprende. Cuando yo y mi marido estábamos de novios, y después en los primeros años de matrimonio, antes que nacieran los hijos, íbamos a Hoješín y guiábamos un poco a los jóvenes. En Hoješín las hermanas nos hospedaban, nos íbamos con los niños para algunas iniciativa, hacíamos teatro. Eliška era muy partidaria al hecho de que la casa de Hoješín se abiera, había siempre un ir y venir de gente. Ella se distinguía por todas estas cosas”.

H. N.

Intenciones para varios ejercicios espirituales, de las anotaciones de Hna. Eliška:

- *Me esforzare por una vida interior más profunda y guiare en ese sentido también a las almas que me han sido confiadas*
- *Estableceré contactos con las hermanas y me interesare por sus problemas*
- *Me interesare más por el trabajo de las hermanas, iré a visitarlas más a menudo y hablaré con ellas*
- *Ayudaré a las hermanas en cualquier trabajo*
- *Buscaré servir a todos*
- *Quiero ser calmada y equilibrada en la manera de actuar*
- *Quiero ser gentil y abierta con todos*
- *Buscaré ser más amigable con todos*
- *Confiare en las personas, aunque me desilusionen*

“Tantas personas que hoy he encontrado querían abrazarme y besarme. No merezco tanto amor. ¿Tal vez, Señor, han sentido mi amor por ellos?”

Papa Francisco

“El verdadero amor es concreto, es en las obras, es un amor constante. No es un simple entusiasmo. También, muchas veces, es un amor doloroso: pensemos en el amor de Jesús llevando la cruz. Pero las obras del amor son aquellas que Jesús enseña en el texto del capítulo 25 de San Mateo. Pero quien ama hace esto. Tuve hambre, me diste de comer, etc. Concreto. También las bienaventuranzas que son el ‘programa pastoral’ de Jesús, son concretas. El verdadero amor no puede aislarse. Si se aísla no es amor. Es una forma espiritualista de egoísmo, de permanecer cerrado en sí mismo, buscando el propio provecho. Es egoísmo”.

Padre nuestro,

Ave María,

Gloria al Padre.

¡Sierva de Dios, hermana. Eliška, intercede por nosotros!

CUARTO DIA

ELIŠKA – MUJER CONSAGRADA, FRANCISCANA

Testimonio

“Ha venido a visitarnos varias veces a nuestra casa, en familia, con T. K., una discapacitada mental que vivía en una casa de reposo. De esta manera la hermana Eliška se dedicaba a muchas personas discapacitadas, sin preocuparse por su propia comodidad. Me recordaba a san Francisco, que en sus tiempos se dedicaba a los leprosos y a los pobres de Asís”. M. D.

De las intenciones y las oraciones de hermana Eliška

“Quiero buscar profundizar en mí y en las hermanas la visión franciscana de la vida (simplicidad, libertad de las cosas, una vida de alegría)”. “La perfección cristiana consiste en el amor. Nuestro camino franciscano en esta dirección es la pobreza. Debemos ser libres de esta tierra para que la gente nos crea. Cada uno de nosotros es llamado a despertar la alegría y el amor”. “Te pido, humildemente, Señor Jesús, que seamos capaces de mostrar la bellísima vida cristiana a nuestros conciudadanos. Y concédenos poder servirlos”.

Papa Francisco

“El encuentro con Jesús llevó a Francisco a despojarse de una vida acomodada y despreocupada, para desposarse con la ‘Dama Pobreza’ y vivir como verdadero hijo del Padre que está en los cielos. Esta elección por parte de Francisco, representaba un modo radical de imitar a Cristo, de revestirse de Aquel que, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos a nosotros por medio de su pobreza. En toda la vida de Francisco el amor por los pobres y la imitación de Cristo pobre son dos elementos unidos de manera inseparable, dos caras de una misma medalla. La primera cosa que nos dice, la realidad fundamental que nos

testimonia es esta: ser cristianos es una relación vital con la persona de Jesús, es revestirse de Él, es asimilación a Él. Quien sigue a Cristo, recibe la verdadera paz, aquella que sólo Él, y no el mundo, nos puede dar. San Francisco es asociado por muchos a la paz, y es justo, pero pocos profundizan. ¿Cuál es la paz que Francisco acogió y vivió y nos transmite? Aquella de Cristo, pasada a través del amor más grande, aquel de la Cruz. Y también es el amor por toda la creación y el respeto por todo lo que Dios ha creado y del cual todo hombre es llamado a cuidar y a proteger”.

Padre nuestro,

Ave María,

Gloria al Padre.

*¡Sierva de Dios, hermana. Eliška,
intercede por nosotros!*

QUINTO DIA

HERMANA ELIŠKA – EL SERVICIO DE LA AUTORIDAD

Testimonio

“Eliška tenía muchos amigos, pero debía tener muchos enemigos. No a todos les gusta que alguien les diga la verdad. Seguramente. Pero ella nunca se amargó, no da a entender nada. Hay muchas autoridades de las que tenemos miedo, ¿pero ella? De ella emanaba autoridad, pero al mismo tiempo abrazaba. Tenía en sí estas características. Seguramente ha debido combatir en la vida”.

Z. V.

“En cada encuentro con ella estaba siempre animada: no hacía discursos instructivos, pero hablaba de manera objetiva y concreta. Todo su ser, su mirada, eran estimulantes. Dedicaba su tiempo a las personas. En su presencia me sentía seguro como con una persona muy cercana. De ella emanaba un sentimiento de paz, nunca debía tener miedo de lo que diría y de la manera como lo diría”.

P. D.

Pensamiento de hermana Eliška

“Una superiora debe buscar ganarse la simpatía de las hermanas a ella confiadas, porque de esta manera les hace más fácil la obediencia. Si no es capaz, se ve que algo no anda bien”. “Quiero amar a las almas que me han sido confiadas y las voy a cuidar con amor materno. Seré rigurosa y gentil, también con las hermanas antipáticas y con aquellas que me creen dificultades. Quiero crear aquí, para las hermanas, una casa llena de amor y calor. De vez en cuando les hare algo que les guste”. “Jesús mío, líbrame de toda agitación para que yo pueda volar a tu reino de libertad y de amor. Enséñame a inculcar, en las almas a mi confiadas, el amor por Ti y por toda la belleza. Quiero darles libertad para que puedan florecer y vivir con generosidad la vida cristiana”.

Papa Francisco

“La vida consagrada naturalmente tiene sus luces y sus sombras. Existe siempre la tentación de subrayar más las sombras a expensas de las luces. Sin embargo, esto lleva a replegarnos en nosotros mismos, para quejarse todo el tiempo, y acusar siempre a los demás. En cambio los consagrados deben dejar emerger la belleza de su vocación, para que sea verdad que *donde hay religiosos hay alegría*. Quisiera preguntarles: ¿Cómo está el clima en sus comunidades? ¿Hay gratitud, es la alegría de Dios la que llena nuestros corazones? Si existe esto, entonces se realiza mi auspicio que no hay entre nosotros rostros tristes, personas descontentas e insatisfechas, porque un seguimiento triste es un triste seguimiento. Les deseo testimoniar, con humildad y simplicidad, que la vida consagrada es un don precioso para la Iglesia y para el mundo. Un don para no retenerlo para sí mismo, sino para compartirlo, llevando a Cristo a todos los rincones del mundo”.

Padre nuestro,

Ave María,

Gloria al Padre.

*¡Sierva de Dios, hermana. Eliška,
intercede por nosotros!*

SEXTO DIA

HERMANA ELIŠKA – HIJA DE LA IGLESIA

Recuerdos de ella

Cuando terminó el Concilio, la hermana Eliška se puso de pie en el comedor y dijo: “Hermanas, el Concilio ha terminado. La Iglesia ha hablado. Ahora nos toca a nosotras actuar”.

V. G.

“La hermana Eliška se daba cuenta que sería necesario mucho trabajo para que el pensamiento del Concilio llegará a la gente. Tengo hermosos recuerdos de la hermana Eliška, cuando en la capilla del convento vivíamos la renovación de la liturgia. La hermana Eliška puso a disposición a todas las hermanas. Vio un fuerte contributo evangélico en la renovación litúrgica y, por tanto, va más allá de las fronteras de su congregación. Visitaba a los sacerdotes en las parroquias, conversaba con ellos, a veces apasionadamente, los animaba. Les ayuda a resolver los problemas concretos sobre los espacios necesarios para poner en práctica la renovación de la liturgia, los ayudaba a encontrar argumentos para tratar con las oficinas la conservación de los monumentos. Involucró a las hermanas en la difusión de las nuevas ideas y, ellas, de noche traducían y copiaban los documentos del Concilio. De esta oficina de *samizdat* (*periódico*) vino una gran contribución a la renovación conciliar.

Después de la visita a las provincias de USA Eliška anotó:

“Después del Concilio necesariamente deben haber transformaciones. Se buscan nuevos caminos, y esto nunca es simple. Ocurre que, en el buscar los nuevos caminos, mantenemos la cosa más importante, que para nosotras es el Evangelio. Miro la situación con optimismo. Estoy convencida que la Iglesia, después del Concilio, saldrá de la crisis renovada y que la vida de los consagrados tendrá contenido, aunque

será diferente al anterior. Considero que el diálogo es un componente fundamental en la búsqueda de nuevos caminos"

Papa Francisco

“Y esta es la Iglesia, la viña del Señor, la Madre fértil y la Maestra atenta, que no tiene miedo de arremangarse las mangas para verter el aceite y el vino en las heridas de los hombres, que no mira a la humanidad desde un castillo de vidrio para juzgar y clasificar a las personas. Esta es la Iglesia. Una, Santa, Católica, Apostólica, la verdadera esposa de Cristo, que busca ser fiel a su Esposo y a su doctrina.

Es la iglesia que no tiene miedo de comer y beber con las prostitutas y los publicanos. La Iglesia que las puertas abiertas para recibir a los necesitados, a los penitentes y no sólo a los justos a aquellos que creen ser perfectos! La Iglesia que no se avergüenza del hermano caído y no simula no verlo, al contrario, se siente involucrada y casi obligada a levantarlo y a animarlo a retomar el camino, y lo acompaña hacia el encuentro definitivo, con su Esposo, en la Jerusalén Celeste. ¡Esta es la iglesia nuestra madre!”.

Padre nuestro,

Ave María,

Gloria al Padre.

*¡Sierva de Dios, hermana. Eliška,
intercede por nosotros!*

SEPTIMO DIA

HERMANA ELIŠKA Y LAS CRUCES DE LA VIDA

Testimonio

“Seguramente tenía también sus problemas, pero con nosotras, en la oficina, no los habla nunca. Nunca le sentí lamentarse de alguien o de algo. Pero si no podía ayudar alguien, no tenía la posibilidad de animarlo, se notaba que lo sentía”. J. V.

“Incluso si algo le preocupaba, tampoco en ese caso alejaba de sí a las personas. Nunca hizo sentir a otros: ¡hoy no estoy de buen humor! Esto nunca”. Z. V.

La Hermana Eliška recuerda su propia vida

“En abril llegó la hermana provincial y me dijo que, por voluntad de la Reverenda Madre, debía ir a otra comunidad. Le pedí tres veces a la Reverenda Madre para no irme, porque sabía lo que me esperaba. A veces sentía una angustia mortal, como si estuviera por dejar este mundo. Después de largas batallas obedecí. Y aquí comienza mi vía crucis con muchas estaciones. Lo recuerdo a regañadientes y no quiero escribir sobre esto. Jesús, Tú fuiste mi fuerza en aquellos difíciles momentos de mi vida. Con tu ayuda quiero continuar llevando mi cruz. Enséñame a amarla, enséñame a sufrir sin lamentos, enséñame a sufrir con alegría”.

El Papa Francisco se dirige a una hermana de 97 años que había venido a la audiencia y que antes había saludado personalmente y le dijo: “He intercambiado con usted dos o tres palabras. Me miraba con ojos claros, me miraba con aquella sonrisa de hermana, de mamá y de abuela. En usted quiero rendir un homenaje a la perseverancia en la vida consagrada. Algunos creen que la vida consagrada es el paraíso en la tierra. ¡No! Tal vez el Purgatorio... Pero no el Paraíso. No es fácil ir

adelante. Y cuando yo veo a una persona que ha gastado su vida, doy gracias al Señor. A través suyo hermana, agradezco a todas, y a todos los consagrados, muchas gracias!”.

Padre nuestro,

Ave María,

Gloria al Padre.

¡Sierva de Dios, hermana. Eliška,

intercede por nosotros!

OCTAVO DIA

HERMANA ELIŠKA – EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

De su vida

“El compromiso de la hermana Eliška por la vida espiritual y por el crecimiento en las virtudes está caracterizado por la constancia y la coherencia durante toda la vida. Su diario testimonia un control regular de las intenciones y una profunda autorreflexión. Si se toma como una medida de la calidad de vida las ocho Bienaventuranzas (Mt 5, 2-10), el compromiso con tres de ellas supera cualquier unidad de medida actual. Se trata de las bienaventuranzas de los silenciosos (de los humildes), de los que trabajan por la paz y de los perseguidos por causa de la justicia”.

P. P. P.

Hermana Eliška

“Quisiera escribir cada domingo una revisión de la semana anterior. Quiero comenzar así mi noviciado post conciliar. (Eliška tiene 56 años)! Me gustaría alzarme más allá de todas las dificultades de la vida, permaneciendo por un momento en el reino de tu amor, oh mi Jesús! En el último tiempo comienzo a desear una unión más estrecha contigo. Concédeme, oh buen Señor, refrescarme por un momento en tu Corazón lleno de amor.

¿Cuál será el programa de mi revisión semanal?

1. Olvidar todo lo que está alrededor,
2. hacer una reflexión de toda la semana y darme cuenta de aquello que fue justo y en lo que he olvidado hacer el bien,
3. nombrar a todas las hermanas y reflexionar qué le debo a cada una,
4. mirar adelante y hablar de mis proyectos con el Divino Maestro,
5. orar para recibir ayuda y una bendición.

Papa Francisco

“Dios piensa en cada uno de nosotros y piensa bien, nos quiere, sueña de nosotros. Sueña la alegría que gozará con nosotros. Por esto el Señor quiere ‘re-crearnos’, hacer nuevo nuestro corazón, ‘re-crear’ nuestro corazón para hacer triunfar la alegría. ¿Han pensado? ¡Yo estoy en la mente y el corazón del Señor! ¡El Señor es capaz de cambiar la vida! Y hace tantos planes y dice: ‘No te he elegido porque tú eres el más fuerte, el más grande, el más potente. Pero te he elegido porque eres el más pequeño de todos. También puedes decir: el más miserable de todos. Pero yo te he elegido así’. Y esto es el amor. Creo que no hay ningún teólogo que pueda explicar esto: no se puede explicar. Solamente sobre esto se puede pensar, sentir y llorar. De alegría. El Señor nos puede cambiar”.

Padre nuestro,

Ave María,

Gloria al Padre.

¡Sierva de Dios, hermana. Eliška,

intercede por nosotros!

NOVENO DIA

HERMANA ELIŠKA Y LA SANTIDAD DE LOS DIAS DE SEMANA

Recuerdo de ella

En la mañana iba al trabajo en tren. En el jardín, alrededor del instituto crecía la alfalfa, se iba a cortar el césped. Una mañana salgo después de las seis y que veo: en el jardín alrededor del instituto a la hermana Eliška, con el delantal levantado podaba con los pies descalzos. Después viene a la oficina y yo le digo: ‘Eliška, ¿acaso ese es el trabajo de una superiora?’. Toda mojada (me recuerdo que tenía los nudillos llenos de sangre), ella me responde: ‘Sabes, si quiero guiar a las hermanas, debo darles un buen ejemplo’. Íbamos también a pintar juntas la cerca del instituto y a cortar la maleza de la cooperativa. Recogíamos hongos y frutos del bosque para el instituto. Eliška no se enorgullecía.

Z. V.

Eliška sola durante la oración de la tarde

“Aquí las hermanas se sienten en comunidad, por esto te agradezco, mi Señor. A menudo tenemos las visitas. Al inicio esa cosa me irritaba y me molestaba en el trabajo, pero ahora comienzo a comprender que es la voluntad del Señor, y la acepto de buena gana. Ojala logremos mostrar a nuestros huéspedes qué es hermoso cuando las hermanas viven juntas en armonía”. “Ojala podamos mostrar una santidad sana, humana, espontanea. Quiero comprometerme a una santidad así”

Papa Francisco

“Cada uno de nosotros puede hacer un poco de examen de conciencia, y cada uno responderse a sí mismo, dentro, en silencio: ¿cómo hemos respondido hasta ahora al llamado del Señor a la santidad? ¿Tengo ganas de ser un poco mejor, de ser más cristiano, más cristiana? Este es

el camino de la santidad. Cuando el Señor nos invita a ser santos, no nos llama a algo pesado, triste... ¡Todo lo contrario! Es la invitación a compartir su alegría, a vivir y a ofrecer con alegría cada momento de nuestra vida, haciéndolo al mismo tiempo un don de amor para las personas que nos están cerca. Si comprendemos esto, todo cambia y adquiere un nuevo significado, un significado hermoso, un significado a comenzar de las pequeñas cosas de cada día”.

Padre nuestro,

Ave María,

Gloria al Padre.

*¡Sierva de Dios, hermana. Eliška,
intercede por nosotros!*

CONCLUSION DE LA NOVENA CON UN PENSAMIENTO DEL PAPA FRANCISCO

Para ser santos, no es necesario por fuerza ser obispos, sacerdotes o religiosos: ¡no, todos estamos llamados a ser santos! Muchas veces, somos tentados a pensar que la santidad está reservada solo a aquellos que tienen la posibilidad de separarse de los quehaceres normales, para dedicarse exclusivamente a la oración. ¡Pero no es así! Algunos piensan que la santidad es cerrar los ojos y poner cara de imagen. ¡No! ¡Eso no es la santidad! La santidad es algo más grande, más profundo que nos da Dios. Más bien, es justo viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio cristiano en las ocupaciones de cada día que estamos llamados a ser santos. Dios te da la gracia de ser santo. Dios se comunica contigo. Siempre y en cualquier lugar se puede ser santo, es decir, se puede abrir a esta gracia que trabaja dentro y nos lleva a la santidad. Se necesita mucha paciencia y en esta paciencia viene la santidad: ejercitando la paciencia. Ser santo llegando a ser signo visible del amor de Dios y de su presencia al lado nuestro. ¡Cada estado de vida lleva a la santidad, siempre! En tu casa, en la calle, en el trabajo, en la Iglesia, en aquel momento y en tu estado de vida ha sido abierto el camino hacia la santidad. No te desanimes al caminar por este camino. Es el mismo Dios que nos da la gracia. Sólo esto pide el Señor: que estemos en comunión con Él y al servicio de los hermanos”.

Que todo esto pueda cumplirse en nuestra vida. Amén.

**Oración para obtener gracias por la
intercesión de hermana Eliška Pretschnerová**

*Omnipotente Dios, sumo bien,
Tu sierva Eliška,
con toda su vida ha realizado el Evangelio
de tu Hijo Jesucristo.
En simplicidad y humildad franciscana
sirvió a las hermanas, a la Iglesia y a los fieles.
En las situaciones y circunstancia difíciles
no perdió la fe y la esperanza
y demostró estima por cada persona.
Danos la gracia de seguir el ejemplo de su vida,
concédenos su beatificación
y por su intercesión escucha la oración
que te presentamos.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Se ruega comunicar las noticias sobre oraciones escuchadas por intercesión de hermana Eliška a la dirección: eliskaosf@gmail.com,
O bien: Hermanas Franciscanas de la Enseñanza, Calle Limache 1355,
Viña del Mar, Chile
<http://www.sstorsf.org>.

NOVENA con hermana Eliška

Autora: S. M. Zdislava Nosková OSF

<http://eliskaosf.cz>

Traduzione: Hna. M. Rossana Villablanca OSF